



“Nosotros no tenemos un producto que vender, sino una vida que comunicar: Dios, su vida divina, su amor misericordioso, su santidad”

(Francisco, Discurso a las OMP, 1-6-2018)

HACIA UNA NUEVA ETAPA EVANGELIZADORA

4

Cooperación misionera: una red capilar

Entrando en materia

La cooperación misionera tiene como fin dilatar el pueblo de Dios hacia **toda la humanidad**. Para ello, las Obras Misionales Pontificias generan una **red de comunicación** espiritual, personal y material en orden a la extensión universal del pueblo de Dios:

*Desde su primera difusión, [las OMP] se estructuraron como una **red capilar** extendida en el pueblo de Dios, totalmente sujeta y, de hecho, "inmanente" a las redes de las instituciones y realidades ya presentes en la vida eclesial... La vocación peculiar de las personas implicadas en las Obras Misionales nunca se ha vivido ni percibido como una vía alternativa, como una pertenencia "externa" a las **formas ordinarias** de la vida de las Iglesias particulares. La invitación a la oración y a la colecta de recursos para la misión siempre se ha ejercido como un **servicio a la comunión eclesial** (Francisco, Mensaje a las OMP, 21-5-2020).*

En este guion encontraremos:

- 1 El impulso del Papa para emprender procesos.
- 2 Una llamada de atención ante lo que destruye el "nosotros".
- 3 Indicaciones para insertarse en el "gran flujo de la vida de la Iglesia".

Puedes enviar tus comentarios y sugerencias a: pum@omp.es

Material elaborado por
Juan Martínez Sáez, fmvd, colaborador de OMP



La realidad es más importante que la idea (cf. EG 231)

El papa Francisco, en su documento programático *Evangelii gaudium* (EG), ofrece una serie de criterios muy importantes para la vida social en general, así como para la evangelización y la Iglesia. Uno de ellos es que "el tiempo es superior al espacio". Para nuestro propósito de **trabajar en red capilar**, significa caminar –sin prisa, pero sin pausa– con **objetivos claros y acciones concretas para plasmarlos**.

*Hay una tensión bipolar entre la plenitud y el límite. La plenitud provoca la voluntad de poseerlo todo, y el límite es la pared que se nos pone delante. El "tiempo", ampliamente considerado, hace referencia a la plenitud como expresión del **horizonte que se nos abre**, y el momento es expresión del límite que se vive en un espacio acotado. Los ciudadanos viven en tensión entre la coyuntura del momento y la luz del tiempo, del horizonte mayor, de la utopía que nos abre al futuro como causa final que atrae. De aquí surge un primer principio para **avanzar en la construcción de un pueblo**: el tiempo es superior al espacio...*

*Este criterio también es muy propio de la evangelización, que requiere tener presente el horizonte, **asumir los procesos posibles y el camino largo**. El Señor mismo en su vida mortal dio a entender muchas veces a sus discípulos que había cosas que no podían comprender todavía y que era necesario esperar al Espíritu Santo (cf. Jn 16,12-13). La parábola del trigo y la cizaña (cf. Mt 13,24-30) grafica un aspecto importante de la evangelización que consiste en mostrar cómo el enemigo puede ocupar el espacio del Reino y causar daño con la cizaña, pero es vencido por la bondad del trigo que se manifiesta con el tiempo (EG 222, 225).*



Reconocemos nuestra realidad:

- 1 ¿Cómo comprendes tú la afirmación de Francisco "el tiempo es superior al espacio"? ¿Cómo la aplica el Papa a la obra evangelizadora de la Iglesia?
- 2 ¿Creo en la fuerza transformadora del Evangelio a lo largo del tiempo, o me dejo llevar por la impaciencia de ver resultados inmediatos aquí y ahora?
- 3 ¿Cómo entiendo eso de "asumir los procesos posibles y el camino largo"? ¿Cómo lo aplico para crear una red capilar misionera?
- 4 ¿Quiero sembrar incansablemente la semilla de la cooperación misionera en la comunidad, sabiendo que el fruto es a largo plazo?

¿Qué sucedería si nos tomáramos en serio la misión? (cf. EG 15)

Hoy en día se habla mucho de **redes**: trabajo en red, redes sociales, etc. Sin embargo, la realidad en que nos movemos es totalmente otra. Sobre la necesidad de **crear una verdadera comunidad humana y eclesial**, el documento *Fieles al envío misionero* de la Conferencia Episcopal Española afirma lo siguiente (I, 2):



*La cultura dominante que ha ido gestándose a lo largo de décadas es relativista... El nihilismo crece. En consecuencia, se hacen **muy difíciles los compromisos estables y la vivencia de la fe**. La vida humana queda desarraigada, sin ningún anclaje divino ni verdad absoluta...*

*Los vínculos sociales de todo tipo se debilitan y se sustituyen por el enjambre digital, en expresión de Byung-Chul Han. La comunidad digital es una **suma de individualidades aisladas**, que se pueden comunicar en la red, pero que **nunca llegan a ser un "nosotros"**. Hay enjambre, pero no pueblo. La suma de individuos no hace comunidad. Los cambios digitales están afectando a todas las capas de nuestra sociedad e imponen el nacimiento de nuevas condiciones laborales, nuevos modelos de vida, nuevas formas de comunicación y relación. En una palabra, un nuevo mundo. El hombre, centro del humanismo moderno, es superado en el **"transhumanismo"**, una nueva especie de hombre "mejorado" que ha de propiciar nuevos modelos familiares, económicos, políticos y de espiritualidad.*

Leemos atentamente "Sí a las relaciones nuevas que genera Jesucristo" (EG 87-92) y lo comentamos en el grupo.

Iniciando procesos (cf. EG 223)

Las OMP –como se destacaba al inicio– constituyen una **red capilar inserta en la vida de la Iglesia**, desde los grupos misioneros de las parroquias hasta su organización internacional. Su presencia en las realidades eclesiales es un servicio que les presta para **dinamizar la vida pastoral** propia de cada una de ellas para bien de toda la Iglesia universal, con el fin de **difundir el Evangelio en todo el mundo** y de que el pueblo de Dios llegue a abarcar a toda la humanidad.

Aunque la vida de la Iglesia es muy rica en iniciativas misioneras, también hay **inercias en la pastoral** que se deben detectar y combatir para que el pueblo de Dios se extienda lo más posible. Por eso el Papa invitaba a las OMP a **revitalizar su aportación**:

*El servicio llevado a cabo por las OMP, por su naturaleza, pone a los agentes en contacto con innumerables realidades, situaciones y acontecimientos que forman parte del **gran flujo de la vida de la Iglesia en todos los continentes**. En este flujo podemos encontrarnos con muchas lentitudes y esclerosis que acompañan a la vida eclesial, pero también con los **dones gratuitos** de curación y consolación que el Espíritu Santo esparce en la **vida cotidiana** de lo que podría llamarse la "clase media de la santidad" (Francisco, Mensaje a las OMP, 21-5-2020).*



Nos ponemos en marcha:

- 1 ¿Cómo describe el Papa el servicio de las OMP?
- 2 ¿En qué podemos identificar la inserción de las OMP en el "gran flujo de la vida de la Iglesia"?
- 3 ¿Dónde detectamos "lentitudes y esclerosis"?
- 4 ¿Qué "dones gratuitos de curación y consolación" descubrimos?
- 5 ¿Cómo fomentar la actuación capilar de las OMP en nuestro ámbito y llevarlas a todos los espacios eclesiales?